

“LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD, UN TEMA DE RELIEVANTE INTERES PARA LOS MILITARES DE TODOS LOS CONTINENTES EN EL SIGLO XX”

Teniente Coronel (Art.) ARGEMIRO CRUZ GARCIA

La centuria de 1900 al año 2000 de nuestra era, parece tener algo en común para los profesionales militares de las Fuerzas Armadas de todos los continentes, puesto que en todas las latitudes y longitudes del globo terrestre, se han presentado en el presente siglo una serie de conflictos de seguridad, que de acuerdo a la doctrina militar norteamericana reciben el nombre de “*Conflictos de baja intensidad*” y que se caracterizan por la baja o limitada participación de la Fuerza Militar con sus elementos bélicos, pero que se han constituido en un compromiso presente y futuro para las generaciones de Jefes y Comandantes militares, quienes deben idear, planear y desarrollar una activa estrategia para derrotar al enemigo que acosa todas las defensas del sistema democrático, amenaza que se cierne

muy particularmente sobre nuestro suelo latinoamericano.

Los “*Conflictos de baja intensidad*”, se han constituido en nuestra época, en un desafío de vida o muerte, al que se enfrentan buen número de líderes de las naciones del mundo del siglo XX, conflicto que incide directamente en el Poder Militar, como parte integrante del Poder Nacional y dentro de ese poder afecta especialmente al cuerpo de Oficiales, quienes como Asesores inmediatos del Poder Político en la dirección del Estado en el área de Seguridad, en busca del logro de los objetivos y metas nacionales, deben idear, integrar y recomendar planes y acciones apropiadas para evitar sucumbir ante el enemigo que camuflado bajo diferentes nombres y con estrategias, tácticas y métodos internacionales tienden a

destruir, los sistemas de gobierno democráticos establecidos.

Los *Conflictos de Baja Intensidad*, se han tornado a medida que avanza el presente siglo en conflictos multinacionales, debido especialmente a la fachada de la "Solidaridad" con la cual se justifica la intromisión de Estados en otros Estados, incumpliendo a la luz del derecho Internacional un sin número de compromisos adquiridos a través de diferentes tratados unas veces Continentales, otras regionales o simplemente bilaterales y es así como este tipo de conflictos que cubre toda la superficie del globo terrestre con diferentes denominaciones aumentará en las próximas dos décadas que restan del siglo XX, como consecuencia de los compromisos del liderazgo comunista, de la participación e intereses de las naciones del "Primero y Segundo Mundos" en ellos, por el poco riesgo que ellos presentan para las superpotencias, por ser una *estrategia* ventajosa para el opositor en condiciones inferiores y ser un medio eficaz para cambiar el Status-Quo y modificar la correlación de Fuerzas.

En los "*Conflictos de baja intensidad*", hemos visto, ve-

mos en el presente, y veremos en el futuro, la más variada lista de acciones y actividades de carácter político, social, religioso, nacionalista, étnico, militares y paramilitares entre las cuales ocupan puesto sobresaliente los actos de espionaje, infiltración, sabotaje terrorismo, asesinatos, insurrección, propaganda, secuestros individuales y colectivos, incendios premeditados, las bombas, los francotiradores, las incursiones, las emboscadas, el sabotaje pasivo del ausentismo en los frentes de trabajo, el boicoteo, las manifestaciones, las protestas, los motines, las huelgas, el retardo deliberado de producción, el retardo o suspensión de los servicios públicos básicos como el transporte, el correo, el servicio telefónico, la guerra de guerrillas, y en fin, un acervo de acciones y actividades de la más variada naturaleza que su único propósito es *debilitar* el poder de los Gobiernos establecidos en los aspectos económico, social, político, psicológico o militar, destruyendo o neutralizando todo el esfuerzo gubernamental de alcanzar para el pueblo o ciudadanía en general los intereses básicos de *Bienestar y Seguridad*.

Uno de los indicadores comunes de los conflictos de

Baja Intensidad en nuestro Continente, ha sido la *violencia*, llámesele política, ideológica, subversiva, revolucionaria, social, etc. pero en casi todas las situaciones ha tenido un propósito estratégico y ha involucrado a las Fuerzas Militares de los diferentes Estados, ha amenazado la estabilidad de la región, del hemisferio occidental y por que no decirlo de nuestra Unidad Americana.

Al analizar los CBI, contemporáneos, encontramos en ellos causas comunes entre las que sobresalen las económicas, las políticas y las sociales, que se recopilan como situaciones que han originado frustraciones; y como medio de aliviar esas fuerzas frustrantes de la población en todos sus estamentos aparece la *violencia* organizada y apoyada por diferentes sectores, ideologías y naciones, con objetivos claros de modificar la Balanza de Poder. Al recorrer un mapa del mundo vemos con estupor que es rara la nación o país de la geografía americana, africana, asiática o europea donde las Fuerzas Armadas se han visto comprometidas en conflictos de guerras convencionales o conflictos bélicos en la acepción completa de la palabra,

pero si han sido en todos ellos o en la mayoría, parte decisoria en la solución del conflicto presentado. Para ilustrar estos conceptos, basta citar algunos ejemplos que posteriores a 1945 han traído la atención mundial y donde las Fuerzas Militares o Armadas de las naciones, han debido actuar con profesionalismo, mística, valor, abnegación y en general con todas las virtudes militares que se ponen de manifiesto en una guerra. La república argentina con los *Montoneros* y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); el Uruguay con los *Tupamaros*; Brasil con las guerrillas dirigidas por Carlos Marighella; Chile con el MIR, Venezuela con el FLN, Nicaragua con el FLNS, el Salvador con el Frente *Farabundo Martí*, Guatemala con el *Orpa*, Irlanda del Norte con el IRA, España con la ETA, Italia con las Brigadas Rojas, Alemania Occidental, Turquía, Irán, Afganistán, Líbano, El CHAD, Eritrea, Oga-den, Yemen, Uganda, Angola, Namibia, Rhodesia, Tailandia, Cambodia, Viet-Nam, Filipinas, Malasia y muchas otras naciones han enfrentado y enfrentan con sus Fuerzas Militares estos conflictos que día a día crecen sobre la faz mundial, incrementa-

dos por una bien dirigida acción psicológica, donde se repiten por todos los medios de comunicación slogans como "El Pueblo tiene muy poco que perder y mucho que ganar", "Si eres rico comes cuando quieras, si eres pobre comes cuando puedas". A todos estos factores debemos agregarle los problemas

mundiales de la "Explosión Demográfica", "la escasez de recursos" y como consecuencia inmediata de ellos el desempleo y la frustración creciente de muchos seres humanos donde las ideologías comunistas encuentran un terreno apto para originar conflictos de baja intensidad (CBI).

BIBLIOGRAFIA

CROZIER, IAN. *Teoría del Conflicto*.

O'MEARA, J. R. (TC). "La Estrategia y el Profesional Militar". *Militar y Review*.

ESDEGUE. *Defensa Nacional Integral*. 1976. ESG-Gral. 6600.

USARSA. "Defensa y Desarrollo Interno". Panamá. USARSA-1980. (Conferencias).

USARSA, "Conflictos de Baja Intensidad". Panamá USARSA. 1980. (Conferencias).

FALS BORDA O., GUZMAN, MONS. y UMAÑA LUNA E. *La Violencia en Colombia*.

MARIGHELA, CARLOS. *Mini-manual del Guerrillero Urbano*.

JANOVITZ, M. *The Military in the Political Development of New Nations*.

US. *News & World report*. Junio 1979. ("Where war and rebellion are a way of life").